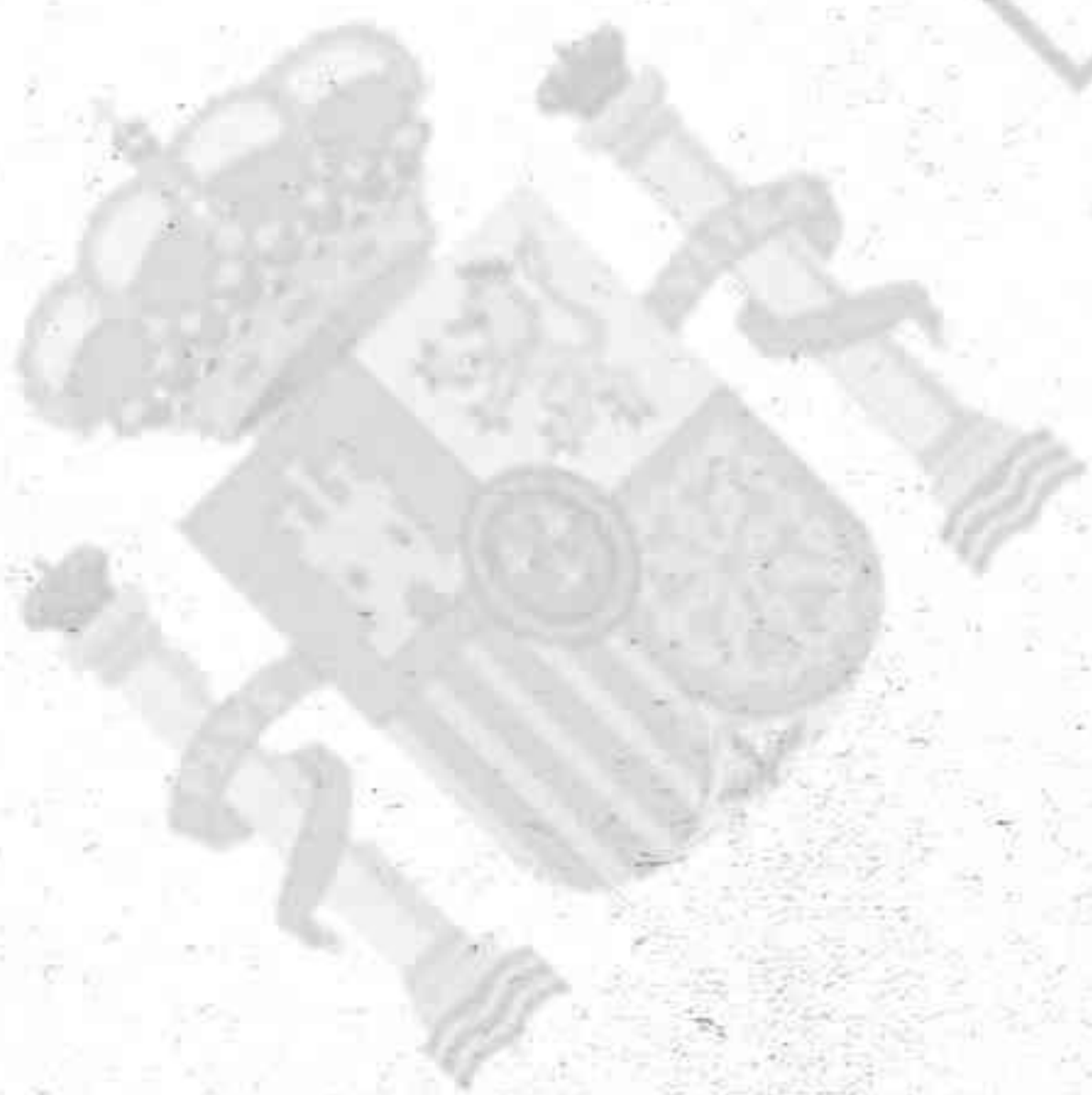


SOLIDARIDAD OBRERA

septiembre 1948

MINISTERIO
DE CULTURA



¿Acuerdo entre Franco, D. Juan y... los amigos de Prieto?

HACE unas semanas se comentaba la entrevista que, en una localidad cercana a la frontera, celebraron con Juan Borbón algunos «pacificadores» suficientemente conocidos en la emigración española. Y aseguraban ciertos informadores « enterados » que el acuerdo fue completo y la constitución de un gobierno antifranquista monárquico-democrático se estaba estudiando para poder presentarlo a la ONU como garantía del futuro « orden » español. Los paladines del acercamiento mostraron entonces prudentes reservas, sin atreverse a registrar públicamente el éxito « adquirido », cosa que, posteriormente, la célebre comisión de *Solidaridad Española* — Prieto, Trifón, Asúa y Pérez — se decide a hacer pública, señalando como positivas las gestiones llevadas a cabo entre las fuerzas antifranquistas — léase monárquicas — para sustituir de manera pacífica al régimen franquista.

A la hora de cerrar la edición carecemos de informaciones sobre el hecho señalado, que, tras la entrevista celebrada en aguas jurisdiccionales españolas entre el pretendiente borbónico y el caudillo asesino se presta a las más diversas interpretaciones.

Indudablemente la visita del hijo de Alfonso XIII al usurpador no ha podido ser motivada por el deseo o conveniencia de que su heredero vaya a estudiar a España, sino con el de establecer la fórmula que permita a la familia Borbón su reintegración a los dominios reales continuando así la funesta gestión que distinguió su paso por la Historia de España.

El cambio de panorama, aunque sólo se juzgue a través de las informaciones que han hecho circular las agencias, es sorprendente: un aspirante a la corona que se relaciona con los conspiradores y, de pronto, alterna con el usurpador, cuadrándose militarmente ante él. ¿Será acaso que la Comisión Socialista se muestra dispuesta a aceptar el tráfico monárquico llegando incluso a la capitulación vergonzosa ante el asesino de un millón de trabajadores españoles?

Con razón, ninguno de los núcleos antifascistas que tomaron parte en la lucha contra los militares facciosos habían dado su asentimiento a los trabajos ideados por el presidente del partido socialista para efectuar una alianza con los supuestos antifranquistas procedentes del campo monárquico. Es demasiado ingenua esa solución al conflicto que desde el año 36 tiene enfrentadas violentamente las dos Españas: la del trabajo, abrazada a la bandera de la libertad, y la de la negra reacción monárquico-clerical-militarista, afeerrada al clásico absolutismo.

D. Juan representa el mismo espíritu vengativo del franquismo. La monarquía estaba asociada al movimiento que encabezaron los militares y, desde el primer instante, le prestó todas sus fuerzas. Hasta ese aspirante a rey le ofreció su espada para vengar el destronamiento de su padre y la expulsión de la familia. Era cerrilmente monárquica — hasta por sus himnos y banderas — la cruzada cavernícola para derrotar el espíritu de la nueva España y restablecer los viejos privilegios: el latifundismo, el monopolio de la industria, la nobleza y el lujo escandaloso de la Corte.

Este cínico Borbón ha jugado su papel en calidad de reserva franquista que a veces le obligaba a manifestarse « demócrata », como en el caso del hipócrita mensaje que publicó en marzo de 1945. Sumiso servidor de Franco, el legionario asesino, a quien tras decir que no estaba conforme con la prolongada provisionalidad del régimen falangista, le suplicaba decidiera la restauración con un telegrama en que expresaba: « Así estaremos en condiciones de defender mejor los principios que nos han levantado contra el Frente Popular ».

Si Franco no lo ha utilizado antes ha sido por no creerlo oportuno. Necesitaba contrarrestar la hostilidad internacional — hostilidad puramente formularia — simulando la transformación escalonada de la *orgánica democracia*: asamblea de procuradores por decreto, Fuero de los españoles, plebiscito y Consejo de Regencia, para desembocar en la monarquía absoluta.

Sus sostenedores, los capitalistas yanquis, han orquestado el programa. La declaración de compromiso que, por inspiración de Connally, el delegado americano, adoptó la ONU en diciembre de 1946, fue el primer paso que se le facilitaba al dictador español. En la reunión posterior el propio departamento de Estado americano sugirió al delegado dominicano que propusiera la no discusión del asunto español para entreabrir la puerta a Franco en las organizaciones internacionales. Y en la asamblea que debe reunirse en París dentro de unos días ni siquiera figura ya en el Orden del Día. El golpe de efecto de la entrevista celebrada en el Cantábrico es de una significación especial cuando los diplomáticos franquistas trabajan tan afanosamente cerca de los representantes de ciertos países suramericanos a fin de que la España fascista sea admitida en el organismo internacional. Franco, con monarquía o sin ella, con reconocimiento internacional o sin él, habrá de ser violentamente derribado del poder. Sus protectores

no conseguirán la liquidación del conflicto español en tanto la arbitrariedad monárquico-falangista perdure, porque el pueblo, desengañado de los amigos « democráticos », más penetrado, al no poder subsistir las confusiones que el antifranquismo de última hora había sembrado, sabrá aprovechar con eficacia las posibilidades de la lucha revolucionaria para hacer triunfar su anhelo de libertad e independencia.

A pesar de los refuerzos que pretenden ofrecerle esos sedicentes trabajadores que se ufanan de las gestiones positivas cerca de los traidores.

LA INJUSTICIA DEL NIVEL DE VIDA

OMOS revolucionarios, y sabemos muy bien que una revolución no se hace sin sufrimientos ni sacrificios, que cuando la guerra civil y el ataque de las naciones extranjeras han interrumpido y desorganizado la producción, el nivel de vida de la población baja, y después estamos a soportar estos sacrificios y estos sufrimientos — que hemos conocido a lo largo de nuestra vida — para alcanzar, en fin, la justicia social a la que los pueblos aspiran desde hace tantos siglos.

Por esto, no condenamos el régimen imperante en Rusia sin tener en cuenta estas circunstancias, y no echaremos mano de la fácil comparación entre el standard de vida de los trabajadores rusos y de los trabajadores de los Estados Unidos, comparación que muestra la enorme diferencia de nivel económico entre el trabajador medio de estos dos países.

No es porque no había en la URSS, antes de la guerra, un automóvil por cada cinco habitantes como lo había en los Estados Unidos que nos declaráramos partidarios del régimen capitalista. Pero lo que nos subleva es, en primer lugar, la injusticia social impuesta en nombre de la justicia, la desigualdad de impuesta en nombre de ideales de emancipación proletaria, y esto en medio de una miseria general que hace más insostenible esta situación.

En segundo lugar, es la mentira divulgada continuamente por la prensa internacional y los propagandistas a sueldo de Stalin. Porque, según ellos, la clase obrera y campesina rusa goza de condiciones económicas muy superiores a las de la clase obrera y campesina de los países capitalistas. Esta creencia es la razón principal que mueve a tantos trabajadores hacia el partido comunista.

De hecho, debería ser así. Rusia es un país inmenso que dispone de todos los productos agrícolas y de todas las materias primas necesarias a la vida moderna. Es el país del mundo que por su riqueza mejor puede bastarse a sí mismo. Por otra parte, la guerra civil e internacional terminó en 1921, y hasta 1941 los gobernantes rusos dispusieron de veintidós años para organizar, con posibilidad naturales de producción muy

superiores a las de otros países, la vida material del pueblo ruso.

No lo han realizado. En su libro « La planificación soviética », Charles Bettelheim, nada defensor del capitalismo, y que, cuando las estadísticas rusas son contradictorias — lo que ocurre a menudo — elige siempre las más favorables a Rusia, establece una comparación de los principales productos alimenticios producidos por cada país en Rusia y en otros países. Las cifras citadas por él han sido publicadas en las « Izvestias », la « Pravda », el « Troud », diversos informes rusos, y estudios hechos por especialistas rusos, en Rusia. Por lo demás, estas cifras han sido publicadas por otros autores, nada hostiles al régimen soviético, y que las han tomado también de fuentes oficiales, las únicas existentes.

Según estas estadísticas, la cantidad media de azúcar consumida en Rusia, en 1937, era de 16 kilos por habitante; era de 21 kilos en Francia, de 29 kilos en Alemania. La cantidad media de carne consumida durante el mismo año fue de 4,500 kilos por habitante, mientras era de 16,3 en Italia, 39 en Francia, 51 en Alemania. La cantidad media de patatas producida por habitante fue, siempre en Francia, 860 kilos en Rusia, 410 en Alemania. La cantidad media de manteca producida por habitante fue de 1,200 kilos en Rusia, igual en Italia, 6 kilos en Francia.

La cantidad media de queso fué de 200 gramos en Rusia, de 5,700 kilos en Francia, de 4,800 kilos en Italia. De catorce países (Alemania, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Italia, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Inglaterra, Suiza, Suecia, Checoslovaquia), el que menos carne consumía era Italia con el promedio de 16,3 kilos, el que hemos señalado, el que más Nueva Zelanda, con 103,7 kilos, pasando por Inglaterra con 63,7 kilos. El que menos manteca, también Italia; y el que más, Nueva Zelanda, con

de los trabajadores rusos con relación a la de los otros países. Sólo extrayendo aquí un dato, allá otro, se ha podido llegar a hacer comparaciones.

Entre estos datos, es útil meditar sobre el significado de las cifras publicadas por I. Ioffe en su estudio titulado « Las principales tareas económicas de la URSS, en el « Planovoe Khozjaistvo », número 3, año 1939, páginas 21 a 35, con relación a la potencialidad de producción de Rusia.

« En el mejor de los casos — dice Bettelheim — el nivel de vida de la población soviética era tres a cuatro veces inferior al de las poblaciones de las grandes potencias mundiales. » Agregaré que en las grandes encuestas internacionales que, antes de la guerra, permitían comparar el nivel de vida de los pueblos, el valor de los salarios, la capacidad de com-

Puede suponerse, pues, que el consumo de carne será grande. Así dicen aparentemente los números. Pues según Voznessenski, « se entregará 1.300.000 toneladas de productos de carnicería y 275.000 toneladas de manteca ».

Es un ardido con frecuencia empleado el dar cifras globales imponentes y engañar a la gente sin mentir. Porque pocos son los que se verían que 1.300.000 toneladas de carne repartidas entre 200 millones de habitantes, un par y quinto de zapa-

tos, menos de tres pares de medias y calcetines 70 centímetros de tejidos de seda. La única producción abundante es la de tejidos de algodón, muchos ligeros, de 0,70 centímetros de ancho : 23, 43 metros por habitante. Pero sentimos decir que según el estudio publicado por Ioffe en el « Planovoe Khozjaistvo » (número 3, 1939), los Estados Unidos producían en ese año 58 metros por habitante, Inglaterra 60, el Japón 57 y Francia 31. Aun admitiendo que Inglaterra y el Japón producían para la exportación, no era el caso de Francia. Y, según el mismo documento, citado por Molotov, Rusia producía ese año 16 metros de tejidos de algodón por habitante.

Todas las falsificaciones sobre el nivel de vida del pueblo ruso se es-trellan contra lo que se deduce de esta realidad fundamental. Demostraré, más adelante, de qué modo los servidores de Stalin deforman la verdad en cuanto a las condiciones de existencia de los trabajadores rusos. Mientras tanto, es útil arrojar más luz sobre el nivel de vida en sí, tal como lo dan a conocer estudios especializados :

En 1935 el salario medio del trabajador ruso era, en el plan nacional, y según fuentes oficiales, de 2.271 rublos al año, lo que nos da 189 rublos mensuales. Y he aquí el precio de los principales alimentos tal como lo anotó Walter Citrine, presidente de las Trade-Uniones de Inglaterra, que volvió después a Rusia y fué recibido amistosamente, lo cual prueba que no había mentido :

Según él, en 1950, fecha de expiración y de realización del cuarto Plan Quinquenal, el número de bovinos había aumentado de treinta y nueve por ciento con relación a 1940, el de los cerdos y las cabras de setenta y cinco por ciento, el de los porcinos sería tres veces más numeroso que en 1945.

Recordémonos bien esto ; basará considerablemente la producción de la pre-guerra », porque en 1950, después del triunfo del Plan Quinquenal, no se producirá más de 79 centímetros de tejidos de lana por habitante, un par y quinto de zapa-

tos, menos de tres pares de medias y calcetines 70 centímetros de tejidos de seda. La única producción abundante es la de tejidos de algodón, muchos ligeros, de 0,70 centímetros de ancho : 23, 43 metros por habitante. Pero sentimos decir que según el estudio publicado por Ioffe en el « Planovoe Khozjaistvo » (número 3, 1939), los Estados Unidos producían en ese año 58 metros por habitante, Inglaterra 60, el Japón 57 y Francia 31. Aun admitiendo que Inglaterra y el Japón producían para la exportación, no era el caso de Francia. Y, según el mismo documento, citado por Molotov, Rusia producía ese año 16 metros de tejidos de algodón por habitante.

Todas las falsificaciones sobre el nivel de vida del pueblo ruso se es-trellan contra lo que se deduce de esta realidad fundamental. Demostraré, más adelante, de qué modo los servidores de Stalin deforman la verdad en cuanto a las condiciones de existencia de los trabajadores rusos. Mientras tanto, es útil arrojar más luz sobre el nivel de vida en sí, tal como lo dan a conocer estudios especializados :

En 1935 el salario medio del trabajador ruso era, en el plan nacional, y según fuentes oficiales, de 2.271 rublos al año, lo que nos da 189 rublos mensuales. Y he aquí el precio de los principales alimentos tal como lo anotó Walter Citrine, presidente de las Trade-Uniones de Inglaterra, que volvió después a Rusia y fué recibido amistosamente, lo cual prueba que no había mentido :

Según él, en 1950, fecha de expiración y de realización del cuarto Plan Quinquenal, el número de bovinos había aumentado de treinta y nueve por ciento con relación a 1940, el de los cerdos y las cabras de setenta y cinco por ciento, el de los porcinos sería tres veces más numeroso que en 1945.

Leche (litro) 1,50
Zapatos de hombre (par) 40 a 90
Traje de hombre 150 a 412

Era, pues, preciso, para comprar el peor traje, gastar casi un mes de sueldo, mientras en Francia bastaba con cuatro días de trabajo. Con un mes de trabajo podíase comprar 97 kilos de pan de trigo, mientras en Francia se podía comprar siempre con un sueldo medio (1.500 francos), 500 kilos de pan (2).

Pero es preciso tener en cuenta que el sueldo medio no era de 189 rublos para todos los trabajadores rusos. Hemos visto cuál era la jerarquía de los sueldos. En 1935 había privilegiados ganando 7.000 rublos mensuales. Lo que excedía de 189 rublos representaba una disminución correspondiente de los salarios inferiores. Había asalariados que no ganaban más de 100 rublos mensuales, cuyo sueldo les permitía comprar en total cinco kilos de manteca ó 52 kilos de pan blanco, o apenas dos pares de zapatos de mala calidad, mientras en Francia se podía comprar un par de buena calidad con un día de trabajo.

(1) Editions sociales. — París.
(2) Se nos puede decir que el pan de centeno era más barato, y es cierto. Pero en 1938 se cosechaba 120 kilos de centeno por habitante y 450 de trigo. Teniendo en cuenta que el ganado consumía una parte del centeno, el pueblo ruso debía comprar fatalmente más pan de trigo que de centeno..... o pasar sin pan.

(3) Se advierte inmediatamente la falsedad de ciertas estadísticas. Incluyendo la manteca, el aceite y las grasas vegetales, el término medio de producción de materias grasas es de 3.900 kilos por habitante. Como, en tales condiciones, asegurar 12 kilos, 10,800 kilos y nueve kilos ? Es verdad que las mujeres que no trabajan fuera de su hogar tienen sólo 400gramos al mes, como tienen 600 gramos de carne, 400 de azúcar, un kilo de harina o arroz y 250 gramos de pan (año 1947). Si no tenían bastante, ¡ ahí estaba el mercado libre !

Rublos	
Pan de centeno (kilo)	0,95
Pan de trigo (kilo)	1,90
Manteca (kilo)	18 a 23
Carne (kilo)	6 a 10

EN LA UNION SOVIETICA

una simple división. Si lo hicieran, dan el trabajo de reflexionar y hacer habitantes, dan 6.500 kilos de carne por habitante y que 275.000 toneladas de manteca entre el mismo número de habitantes dan 1,375 kilos por habitante, también al año.

Y esto, cuando, como consecuencia del aumento anunciado del chep-tel, el peso medio de carne consumida debería ser un cuarenta y cinco por ciento superior al de 1940.

En cuanto al azúcar, Voznessenski anuncia, en nombre de la Comisión del Plan de Estado de la URSS, « 2.400.000 toneladas, lo que rebasaría la producción de 1940 ». Dividido por 200.000.000 y tendrías 12 kilos por habitante, y como se nos dice que la producción será superior a la de la pre-guerra, forzoso es concluir que la producción media de 16 kilos no existió más que en la cabeza de los propagandistas.

En cuanto a la ropa, los autores del Plan nos anuncian para 1950 : « La producción de tejidos de algodón se elevará a 4.686 millones de metros, la de tejidos de lana a 159 millones, la producción de zapatos será de 240 millones de pares, la de medias y calcetines de 580 millones, lo que aumentará en forma considerable la producción de la pre-guerra ».

para de los trabajadores, jamás el gobierno ruso dió datos que permitieran conocer exactamente la situación mente, sino a la industria pesada :

	URSS	USA	Alemania	Francia	Inglaterra
Electricidad (kwh.)	215	1160	735	490	608
Hierro fundido	86	292	234	189	183
Acero	105	397	291	288	279
Hulla	757	3429	313	1065	5165
Cemento	32	106	178	86	154
Zapatillos (pares)	1	58	60	31	1,1
Papel (kilos)	5	48	42	23	42
Jabón (kilos)	3	12	11	10	7

Estas últimas cifras han sido citadas por el propio Molotov al tratar de los problemas de Rusia. Agregemos que en 1937 se produjo por habitante :
Medias y calcetines (pares) 2,75
Ropa interior (unidad) 0,72
Elastico de lana 0,25
Guantes (pares) 0,35
Botas (pares) 0,086

Puede contestárenos que esto pertenece al pasado y que esas cifras no son absolutamente oficiales. Citaré, pues, las que dió Voznessenski en su



Saludabilidad Góbera 4-9-48